

LA REVOLUCION DEL PRESIDENTE

Salvador de la Plaza

(Especial para "El Nacional")

De nuevo el ciudadano Presidente de la República ha hecho uso del microfono para dirigirse a los venezolanos y de nuevo ha expuesto conclusiones que aprecia como verdades irrefutables, pero que la realidad de la vida venezolana contradice en todos sus puntos. Afirmó, por ejemplo, que en nuestro país se está haciendo una revolución con métodos venezolanos y de acuerdo con la idiosincrasia venezolana y tildó de "bochincheros" a quienes aspiran y luchan porque en Venezuela cristalicen por fin los anhelos populares frustrados en los 130 años que llevamos de república independiente. Fácilmente saldría de su equivocada apreciación el ciudadano Presidente si en incognito visitante, recorriera los congestionados despachos administrativos, los cerros de Caracas, los humildes pueblos y caseríos del interior, aligerado de consejeros, planificadores, técnicos extranjeros, representantes de las clases gobernantes. En contacto directo ^{en} la inercia burocrática, con las necesidades y opiniones le permitiría darse cuenta de que Venezuela no marcha, está estancada y cuales las causas que le obstaculizan marchar, las mismas hoy de cuando en 1937, por exponerlas publicamente y pedir fueran resueltos los problemas nacionales, el gobierno de turno lo calificara de "bochinchero".

Con unos ingresos nacionales de más de cinco mil millones de bolívares, ingresos mayores de los recaudados en conjunto por varios países de la América Latina como el mismo Presidente lo ha declarado jactansiosamente, ¿puede llamarse revolución al hecho de "haber triplicado el número de muchachos y de adolescentes que asisten a las escuelas"; a qué de las 350.000 familias campesinas sin tierra, unas 2.000 "en todo el país se estén asentando en tierra suya"; a qué "los órganos crediticios del Estado estén prestando más dinero en un sólo año del que prestó" Pérez Jiménez, créditos que han beneficiado en magnitud a las clases gobernantes, pues en lo que respecta a las humildes es regla el caso que denuncian pescadores margariteños: "Casi todos nosotros hemos recibido créditos del Banco para construir embarcaciones nuevas que ya fueron terminadas y están baradas en la playa. Desgraciadamente hemos recibido los créditos para comprar los motores y el Banco nos apura por las cuotas y no podemos pagarlas por la sencilla bien conocida razón de "banco parado no gana flete"... los botes ya están rajando con el sol"? (El Universal, 27*4). ¿Es revolución que "se haya restablecido la ética administrativa", lo que podrá ser cierto en determinados altos personeros del Estado, pero no en escalas inferiores?. Ni los Monagas se atrevieron a calificar de revolución a sus actividades administrativas, temerosos de que se les reclamara balance.

¿Puede hablarse de revolución cuando ingresos tan cuantiosos en lugar de ser destinados a inversiones reproductivas son dedicados a alimentar un trece burocrático parasitario, con lo que se ha creado el "caos" financiero, causante entre otras del malestar reinante?. ¿Puede llamarse revolución al estancamiento en que se mantiene a la Siderúrgica, a la Petroquímica, al Instituto de los Ferrocarriles, a la LAV, etc.?. ¿Será revolución la cacareada reducción de 50 millones de bolívares en los sueldos de funcionarios y empleados públ

cos, cuando en burocracia se gastan más de 3.000 millones de bolívares?. ¿Será revolución el contratar un empréstito exterior, no obstante lo cuantioso de los ingresos y en condiciones tan humillantes como las que se establecen en el respectivo contrato y por el cual el Estado se obliga a "mantener en depósito a plazo repartida en cada Banco Nacional una cantidad igual a la mitad del primer anticipo", es decir, que "Tendrá que repartir en la Banca Comercial Nacional 40 millones de dólares por un período de noventa días", lo que implica ingerencia de banqueros del extranjero en las actividades y libre disposición del Estado?. ¿Será revolución el hecho de que un representante del Fondo Monetario se encuentre instalado en el Banco Central con la instrucción de vigilar y dirigir la política financiera del Estado?.

No, nada de eso es revolución, como tampoco que los "bochincheros" se propongan crear un caos en Venezuela para que de él surja "un régimen más revolucionario que éste". Lo que reclaman es que Venezuela sea sacada del "caos" en el que la han hundido las clases gobernantes y las fuerzas imperialistas, justamente para que no surja "un régimen autoritario", como lo han demostrado repetidas veces y muy recientemente en la asonada de Castro León, echándose a la calle desarmados para impedir que las fuerzas reaccionarias restablecieran un régimen de tiranía descarado o encubierto con formasseudodemocráticas.

Las fuerzas de izquierda, los "bochincheros", no "están pretendiendo que en Venezuela se haga una revolución distinta de la que estamos haciendo", sencillamente porque en Venezuela no se está haciendo una revolución. Lo que pretenden es que Venezuela sea puesta en marcha y para ponerla en marcha, condición insoslayable, que se incorpore su población al proceso de la producción mediante la realización de una profunda Reforma Agraria, la construcción de las industrias básicas, impulso al desarrollo económico, industrial y agropecuario, explotación directa de los recursos naturales no-renovables, etc., dedicando a esas realizaciones los ingresos nacionales, pero por venezolano y para los venezolanos y no por y para inversionistas privados extranjeros que succionarían y exportarían a sus países de origen el producto del trabajo de los obreros y campesinos, impidiendo nuestra independencia económica.-

Mucho se habla de la crisis de la industria de la construcción ¿cómo se explica esa crisis si para obras públicas desde febrero de 1.958 han sido erogados en los Presupuestos y por Créditos Adicionales más de 4.000 millones de bolívares?. ¿Cómo se explica que un país de escasos 7 millones de habitantes con los cuantiosos ingresos de que dispone esté importando cuanto consume, incluso alimentos elementales; qué sus importaciones sobrepasen los 5.000 millones de bolívares mientras sus exportaciones reales no llegan a los 300 millones?. ¿Cómo explicar el catastrófico hecho de que sus reservas internacionales hayan descendido en los dos últimos años de 4.023 millones al 31/1/58 a 1.912 millones al 31/1/60, poniendo en peligro la estabilidad del bolívar?.

Es incorrecto limitar la desocupación a los 8.000 censados en Obras Públicas. La desocupación en las ciudades y campos crece y el hambre no es ya un fantasma. En los hogares campesinos y obreros, de la clase media y artesanos se ha instalado sembrando la desesperación mientras en los altos cir-

culos continúan el festín y el derroche. ¿Quiénes los responsables?. ¿Los que quieren trabajar y producir o los que entorpecen que sean creadas las fuentes de trabajo?. La respuesta es obvia.

Otro hecho que mantiene en zozobra a la mayoría de la población y fuente también del caos en que vive el país, es la constante amenaza del golpe artero por quienes detentan las armas y controlan poder. A este respecto tergiversó el Ciudadano Presidente en sus citas históricas, Lo que el pueblo venezolano no ha perdonado ni perdona a Cipriano Castro es el asesinato de Antonio Paredes. Antonio Paredes se levantó en armas en defensa de la Constitución violada y pisoteada por Cipriano Castro, se levantó contra la usurpación. Se le irrespeta y se atenta contra su heroica hazaña al relacionarlo en la forma que sea con Castro León. Castro León y sus cómplices en reincidencia han atentado contra un Gobierno electo constitucionalmente. Se han levantado contra el país, al pretender retrotraerlo al horror de una tiranía más cruel que la derrocada el 23 de enero. Sométase la consigna "Al Paredón" a plebiscito para que pueda saberse si cuenta o no con el consenso de la opinión pública mayoritaria. Los campesinos que en el camino de Capacho aprehendieron a unos hombres, lo hicieron en la creencia de que se trataba de delincuentes comunes. Fué en San Cristóbal que se enteraron de que uno de ellos era Castro León, de quien, por otra parte poca referencia tenían y menos de su acción y de las consecuencias de la misma.

Las izquierdas son las fuerzas del presente y del porvenir. Empeñarse en desvincularse de ellas, traerá por consecuencia acrecer los obstáculos que el país tiene que vencer para construir un futuro libre e independiente, porque Venezuela será libre y soberana.